

Presupuestos educativos de Catalunya 1995

La Generalitat insiste en el ajuste contra el servicio educativo

Virgili Burrel

La enseñanza pierde peso por cuarto año consecutivo en los presupuestos de la Generalitat

El proyecto de presupuestos de la Generalitat de Catalunya destina a educación - Departamento de Enseñanza y Comisionado de Universidades- una cantidad global de 361.613 millones de pts., que suponen un aumento nominal sobre el presupuesto del 94 del 4'5%; si tenemos en cuenta que la inflación superará con toda probabilidad esa cifra, podemos afirmar que la educación catalana soportará el año 1995 más restricciones presupuestarias, paralizándose en la práctica la implantación de la LOGSE y la reforma de los estudios superiores. (Cuadro)

El presupuesto educativo global representa un 22'3% del total de la Generalitat, constatándose una pérdida de peso relativo de la enseñanza por cuarto año consecutivo (1992: 23'1%, 1993: 22'8%, 1994: 22'6%), poniendo de relieve que la enseñanza no es en absoluto una prioridad de la Generalitat, que mantiene la reducción progresiva del porcentaje destinado a Enseñanza a pesar de la, gestión de un creciente volumen de recursos (15% del, IRPF, impuestos sobre transmisiones patrimoniales...).

Como consecuencia de la congelación en pesetas constantes de los presupuestos, la inversión educativa se limita al 3'06% del PIB catalán, lejos de la media europea del 6% y también del 4'02% del MEC, que este año ha recuperado los niveles de inversión educativa anteriores a 1993. Con estos presupuestos la Generalitat sigue abonando la progresiva pérdida del diferencial de calidad educativa que tradicionalmente la enseñanza catalana venía disfrutando.

MÁS CONTROL POLÍTICO, MENOS DINERO PARA LOS CENTROS

Pasando a un análisis más profundo del presupuesto educativo, puede inferirse que, en el Departamento de Enseñanza, lo que se potencia sobre todo es el control político e ideológico de la estructura educativa, no la atención a los centros y el servicio al alumnado. Así, haciendo una valoración global del resumen orgánico de gastos previstos para 1995, puede observarse que los programas específicos de enseñanza crecen sólo un 0'9% nominal, situándose en 250.149 millones, mientras que los programas de administración general llegan a 23.170 millones, con un crecimiento del 40% sobre 1994, más de 6.659 millones de aumento que ponen de manifiesto que la parte más importante de la variación del gasto recae en el apartado administrativo y el control político, y no al servicio educativo directo.

En lo referente a personal, el presupuesto se limita a sancionar los aumentos retributivos acordados y el crecimiento vegetativo de las plantillas, pero no se ve un esfuerzo suplementario capaz de dotar al sistema educativo público de la ampliación de plantillas que precisa para implantar la reforma educativa. Por otro lado, la reducción en la partida del personal de administración y servicios hace prever restricciones de este personal en todos los niveles educativos.

Las restricciones se plasman también en el capítulo de gastos corrientes y servicios, con aumentos inferiores a la inflación en gastos corrientes de los centros y algunas de las partidas más vinculadas a la reforma y a la implantación de los nuevos servicios educativos.

CONTINÚA EL DESEQUILIBRIO EN LA ATENCIÓN A LAS UNIVERSIDADES

En cuanto al Comisionado de Universidades, el ridículo aumento de un 0,9% en el presupuesto para 1995 deja clara la opción a largo plazo de la Generalitat: el fomento de las universidades privadas, que están creciendo por encima de la media en Catalunya. Por si esto fuera poco, Laporte -consejero de educación- continuará distribuyendo el dinero con criterios muy poco claros, privilegiando a universidades como la Pompeu Fabra, que recibe el triple de dinero por alumno que otras como la Universidad de Lleida o la Universidad de Barcelona. Todo ello no hace sino aumentar los riesgos de enfrentamientos y tensiones entre el Comisionado y los rectores.

También se desprende de las cifras del Comisionado la intención de lanzar la Universitat Oberta, en competencia con la UNED y sin haber clarificado "el papel de cada una, en una clara maniobra de puro escaparate y sin haberse preocupado de evitar duplicidades en la oferta educativa a distancia.

En definitiva, unos presupuestos que no resuelven los problemas de la educación catalana y que prefiguran otro curso conflictivo en el que será, precisa la movilización del profesorado y la comunidad educativa para forzar a la Generalitat a hacer concesiones que mejoren la calidad del sistema educativo.